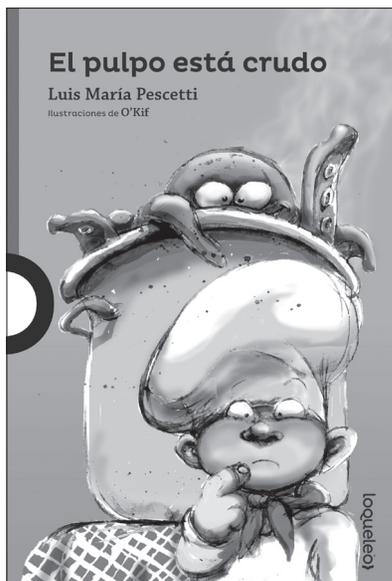


El pulpo está crudo



AUTOR

Luis María Pescetti

ILUSTRADOR

O'Kif

GÉNERO

Cuentos de humor

PÁGINAS

64

TEMAS

Escuela, familia, identidad, vida cotidiana, lengua materna.

TEMAS TRANSVERSALES

Sentido de pertenencia a la comunidad, la nación y la humanidad.

El título de este libro, *El pulpo está crudo*, es el primer indicio del tono absurdo de las situaciones narradas en los doce cuentos que componen la obra. Por ejemplo en “El narrador”, hay un diálogo entre dos personajes en los que reina la confusión entre cuentos y otros personajes clásicos. En “El piedrazo”, dos piedras lanzadas por un novio no llegan a su destino, sino hasta un año más tarde, después de dar la vuelta al mundo. Un personaje famoso reclama a su enemigo en “Aquella peligrosa ocasión” y en su huida sube a un taxi en el que se encuentra a alguien particular. “El muchacho, el pirata y la vaca” cuenta que una vaca es la directora de una escuela, el muchacho es amigo del protagonista y cuando llega un pirata los convence de conocer el mundo. “Charlando un rato” es una conversación absurda entre dos hombres mayores que olvidan y confunden todo cuanto dicen. En “Parichempre” hay un diálogo entre dos personajes que

tienen una manera muy peculiar de hablar: “Tooodoch, achí”, mientras que en el cuento “La perra y la señorita” sucede que los perros llevan a los humanos de paseo atados a una correa, y ocurre un pleito entre humanos que sus perros deben controlar. “El chico que comía flores” es la historia de un niño que por comer flores se convirtió en tiburón; su madre se lo había advertido. Está también la historia hilarante de “El señor escondido” que estaba debajo de una mesa en una habitación cerrada en el patio de una casa. En “Correspondencia” hay un intercambio de cartas entre una tía que quiere visitar a su sobrina y una sobrina que responde tratando de persuadir a la tía. ¿Te imaginas un coro de cocodrilos desordenados y mal entonados?, en el cuento “Ese coro” un concurso musical se convierte en un caos. En “Nunca me voy a olvidar de aquella vez”, un hombre a caballo llega a lo que cree que es un pueblo, cuando en realidad se trata de un set de filmación de una película. ▼

Luis María Pescetti

Es un escritor y compositor argentino nacido en 1958 en San Jorge, Santa Fe. Además de escribir 27 libros de cuentos y novelas infantiles, ha compuesto una gran cantidad de canciones, por lo que tiene nueve discos con música para niños. Ha hecho programas de radio y televisión y ha participado en conciertos al aire libre y en teatros que se llenan por completo. Una característica importante en sus cuentos y canciones es el sentido del humor. Vivió una temporada en México, donde dirigió el programa de radio “Hola, Luis”, transmitido por Radio UNAM durante catorce años. ▼

Yo y el libro



Lectura individual

Dimensiones afectiva y estética
Comprensión global

EL humor es uno de los recursos que más destacada en esta colección de cuentos, el cual permite a los lectores poner en juego su capacidad para construir inferencias; ya que, como recurso literario, el humor echa mano de la ironía, que consiste en decir algo con la intención de expresar exactamente lo contrario; o bien, de la pregunta retórica, la cual se formula con el propósito de enfatizar una idea sobre algo que es evidente o para disfrazar con ingenio una intención provocadora o que genere confusión de manera graciosa, como sucede en el cuento “El narrador”:

- Cierta día iba Caperucita por el bosque de... tú, ¿cómo se llamaba ese bosque?
- ¿Cuál?, el de... ¿el bosque de Sherwood?
- No, ése era el de Robin Hood.
- ¿Robin Hood no era el compañero de Batman?
- No, el compañero de Batman era Mandrake.
- ¿Si Mandrake era un mago!
- ¿Y qué tiene? Además era el ayudante de Batman.
- ... ¿seguro?

Haga una ronda de comentarios generales sobre la lectura de los cuentos de *El pulpo está crudo*, pregunte a los niños: ¿Por qué creen que el autor eligió ese título para el libro? ¿Qué les parecieron los cuentos? ¿Qué opinan de los personajes? ¿Cuál les pareció más absurdo o imposible?

Invite a los niños a que de manera individual escriban breves opiniones sobre dos cuentos que más hayan llamado su atención. Para ello, proponga que usen una estructura como la siguiente para organizar las ideas:

El cuento _____
Me gustó / no me gustó porque _____
Me pareció gracioso / aburrido / enredado / exagerado / (otra opción) _____
Porque _____

El libro y el otro



Lectura en pequeños grupos

Dimensiones estética, cognitiva y sociocultural
Reflexión sobre el contenido y la forma

TRANSCRIBIR la oralidad de manera escrita es un recurso literario que se usa, por ejemplo, para destacar un personaje que posee una manera peculiar de hablar; este recurso se construye por medio de diálogos o monólogos en los que *escuchamos* la voz del personaje, tal como si lo pudiéramos oír realmente; esto ayuda a los lectores a construir la identidad de los personajes y a saber cómo son, por ejemplo: su edad. En el cuento “Pari-chempre” el autor trata de imitar el habla de niños muy pequeños, pero es importante considerar también que hay personas mayores que presentan dificultades para hablar. En este cuento se usa una manera graciosa de pronunciar las palabras que de ningún modo debe ser motivo de discriminación.

Invite a los niños a leer en voz alta el cuento. Luego motive una conversación sobre la manera de hablar de los personajes y anime a los alumnos a plantear sus dudas sobre alguna palabra que no les haya quedado clara. Llame la atención sobre el uso gracioso del lenguaje en este texto y ponga en común algunos ejemplos seleccionados por los niños.

Proponga que escriban un diálogo en el tono humorístico del cuento: primero, piensen en dos personajes y en una conversación sobre algún tema o anécdota; luego, usen alguna de estas estrategias:

- Quitar letras en medio de las palabras o al finalizarlas, por ejemplo: ¡Hay un viento fete, fete, fete! (¡Hay un viento fuerte, fuerte, fuerte!)
- Sustituir letras en las palabras, por ejemplo: ¡Aaaah, pobrechitoch! (en donde se sustituye la s por la ch)
- Agregar letras para enfatizar la entonación, por ejemplo: Tooooooch achí, con la carita tiiiste tiiste tiste del fío.

Una vez que hayan escrito el diálogo, invítelos a leerlo en voz alta para el grupo y a comentar qué les pareció la experiencia. ~

El libro y el mundo



Lectura grupal

Dimensiones
estética,
cognitiva y
sociocultural

Elaboración
de una
interpretación

EN los cuentos de *El pulpo está crudo* prevalece la narración de hechos absurdos para generar humor. Este recurso consiste en presentar actitudes y comportamientos exagerados o contrarios a como ocurren comúnmente en la vida cotidiana. Un ejemplo muy claro de este estilo es el cuento “La perra y la señorita”, en el que se presenta una especie de “mundo al revés”, donde son los perros los que llevan a pasear a sus humanos, atados de una correa.

- Comente con los niños este cuento y llame la atención en la manera de narrar situaciones absurdas a partir de *poner de cabeza* los hechos. Por ejemplo, en la vida diaria, las personas son las que llevan a pasear a sus perros, pero en el cuento ocurre que son los perros los que sacan a pasear atados con correas a sus humanos.
- Proponga que, organizados en equipos, imaginen y diseñen una situación del *mundo al revés*: un pueblo, una ciudad o una escuela. Y anímelos a describir y narrar cómo serían las actividades que se podrían realizar en ese lugar: ¿Cómo serían las actividades diurnas y cómo las nocturnas? ¿Quiénes irían a la escuela de aquel sitio? ¿Quiénes darían las clases? ¿Quiénes tomarían las decisiones en casa? ¿Cuáles serían las ocupaciones de los adultos, los animales, los niños, los policías, los ladrones, los científicos, entre otros?
- Proponga que cada equipo dramatice su relato de *mundo al revés* frente al grupo. Para ello, sugiera que distribuyan los personajes en igual número que integrantes, que hagan uno o dos ensayos, que preparen, si lo desean, vestuarios sencillos y lleven objetos de casa que vayan a necesitar en la representación. ✓

Proyecto



El pulpo está crudo reúne una serie de cuentos breves e ingeniosos, en los que hay personajes comunes y familiares: niños, mujeres y hombres como los que cualquiera conoce o con quienes se convive diariamente. El rasgo especial está construido por la manera extraordinaria como se presentan las situaciones y como se desarrollan las historias, al suceder un hecho insólito, como “En aquella peligrosa ocasión”; en una charla disparatada, como en “El narrador”; o debido a anécdotas inesperadas como las de los clientes de una panadería, en “El muchacho, el pirata y la vaca”, o las aparentemente cotidianas conversaciones entre amigos, como en “Parichempre”, o los intercambios epistolares, en “Correspondencia”.

- Invite a los niños a escribir e ilustrar, en equipos de tres a cuatro integrantes, un cuento de corte fantástico, a la manera de “El chico que comía flores” (p. 41), es decir, con una estructura y personajes semejantes. Para ello, proponga cambiar los elementos del cuento citado para crear uno nuevo:
 - Personajes: niño, mamá, señor con un oficio que deben elegir.
 - Niño: ¿qué le gustaba comer? ¿En qué se convierte por comer eso?
 - Mamá: ¿qué le dice al niño?
 - Señor: personaje que lo regresa a su estado natural: ¿quién es? ¿Qué hace? ¿Cómo lo regresa a su estado original?
 - Final: ¿cómo termina el cuento?
- Organice una lectura en voz alta de los cuentos creados para socializar los resultados y anime comentarios generales sobre los cuentos del libro y las nuevas creaciones. ✓